

I G L E S I A
C R I S T I A N A
◆ A P O S T Ó L I C A ◆

Bienvenido

Descripción introductoria del
origen de la iglesia, su doctrina,
estilo de vida, y sus principales objetivos.

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.”

1 Corintios 3:11

CONTENIDO

| | | |
|-------------|--|----|
| | Bienvenido a nuestra iglesia | iv |
| | Prólogo | v |
| I | Descripción. | 1 |
| II | El origen | 3 |
| III | La doctrina | 5 |
| IV | El estilo de vida. | 7 |
| V | El servicio de adoración. | 9 |
| VI | La hermandad | 12 |
| VII | La misión | 14 |
| VIII | El propósito. | 15 |
| IX | La gobernación | 16 |
| X | La esperanza | 17 |

BIENVENIDO A NUESTRA IGLESIA

Gracias por visitar la Iglesia Cristiana Apostólica, o por hacer preguntas acerca de ella. Nosotros esperamos que este libro le ayude a entender mejor nuestra iglesia y sus distinciones, las cuales expresan muchos aspectos de la Palabra de Dios y Su plan redentor para la humanidad.

Al leer Usted esta explicación breve de la iglesia, por favor comprenda que Usted siempre será bienvenido a visitar nuestras iglesias, y hacer preguntas sobre cualquier aspecto de la iglesia y del maravilloso plan de Dios para la salvación. Si Usted desea saber más de estos temas de fe, tenemos disponible un folleto de nuestra Confesión de Fe y otros materiales escritos.

Hay disponible información adicional en nuestra iglesia local o escribiendo a:

Apostolic Christian Publishing Co.
805 W. Cruger Road, Box 52
Eureka, Illinois 61530

De nuevo... ¡muchas gracias por su interés y que Dios le bendiga ricamente!

PRÓLOGO

El motivo de este libro es dar una descripción breve de la Iglesia Cristiana Apostólica. Relata los orígenes de la iglesia, presenta un resumen corto de su doctrina, explica algunos puntos de como la iglesia comprende el maravilloso plan de Dios para la salvación y explica ciertos aspectos de su servicio de adoración.

A menudo sucede con varias personas, que al entrar en contacto con la Iglesia Cristiana Apostólica se interesan en muchos aspectos de las creencias y prácticas de la iglesia. Al observar como se aplican diligentemente las normas del Nuevo Testamento a la vida cotidiana y al servicio de adoración, y también cómo se practica una profunda reverencia hacia Dios, surge el interés por saber como la iglesia interpreta literalmente las Escrituras.

Se espera que aquéllos que lean este libro obtengan la respuesta a muchas de sus preguntas. Sin embargo, invitamos a todo aquel que le interese a asistir a una congregacion Cristiana Apostólica y aprender así, por observar y por oír, lo que es la verdadera esencia motivadora de este cuerpo de cristianos.

La salvación a través de Jesucristo es el tesoro más grande del ser humano. La Iglesia Cristiana Apostólica intenta hacer su sumo esfuerzo por ayudar a explicar este maravilloso regalo de Dios, y ora diligentemente para que otros también se vuelvan a Dios en un verdadero arrepentimiento, experimenten paz con Dios y con los hombres, y reciban el regalo de la vida eterna.

I DESCRIPCIÓN

La Iglesia Cristiana Apostólica cree y promueve las doctrinas del evangelio encontradas en la Biblia. Busca seguir las normas de santidad expuestas en las Sagradas Escrituras.

La Iglesia está constituida por aproximadamente ochenta congregaciones en veinte estados de la Unión Americana. También se incluyen dos iglesias pequeñas en Canadá, dos en México, y dos en Japón. El número total es aproximadamente de 11,000 miembros. Los niños y adultos no bautizados constituyen otros 9,000. De esta manera, aproximadamente 20,000 personas asisten a la Iglesia Cristiana Apostólica.

La iglesia dirige servicios de adoración en muchos sitios universitarios en varios estados de Unión Americana para compartir la Santa Palabra con personas que asisten a las universidades.

La iglesia también está involucrada en muchas actividades de beneficio humanitario. Todas las actividades son hechas en el nombre de Cristo. Una organización de ayuda mundial personalmente recolecta finanzas y ayuda de tipo material para su distribución a personas necesitadas en cualquier parte del mundo. También hace distribuciones a través de una variedad de organizaciones aprobadas.

Un comité misionero nacional se ha establecido para llevar a cabo oportunidades de propagar la Palabra de Dios. Una organización de proyectos laborales existe para ayudar a administrar los esfuerzos caritativos, mediante el cual algunos hermanos de manera individual se unen a equipos de trabajo en proyectos especiales para ayudar a personas necesitadas y oprimidas.

A través del proyecto de distribución de la Biblia, miles de Escrituras se distribuyen anualmente. En años recientes los

esfuerzos para propagar la Palabra de Dios de esta manera han aumentado grandemente. Los repartimientos anuales se han cuadruplicado en un pasado reciente.

La iglesia tiene y dirige diez hogares para personas de mayor edad en cinco estados de la Unión Americana. Incluidos en esta labor están casi doscientos departamentos para personas mayores que no requieren de un cuidado especializado. También, la iglesia administra un hogar hermoso y moderno en Morton, Illinois, para personas discapacitadas, y otro hogar espacioso y agradable para niños en Leo, Indiana. Estos medios proporcionan apoyo físico, emocional y espiritual para las personas y niños necesitados. Además, cuenta con un programa pre-escolar que se lleva a cabo en Athens, Alabama.

Mientras la iglesia está involucrada en una multitud de actividades caritativas para ayudar a personas pobres y necesitadas, su descripción más exacta se basa en su devoción a la Palabra de Dios y su continuo compromiso con la causa gloriosa de Cristo. Su intento principal es predicar, enseñar y vivir el Evangelio de Cristo para que otros también oigan y respondan afirmativamente a este

II

EL ORIGEN

La iglesia se fundó a principios de los años 1830 por Samuel Froehlich, un joven estudiante de seminario en Suiza que había experimentado una conversión bíblica. Sintiendo dirigido por Dios, él empezó a predicar las verdades sencillas de la Biblia. Al final de cuentas, en treinta y cinco años se formaron aproximadamente 110 congregaciones en varios países europeos. La meta de Froehlich era organizar una iglesia basada en una interpretación literal de la Palabra de Dios. Él enfatizó el versículo, “...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”¹ Mientras que la iglesia reconoce la labor de Froehlich, le da la gloria a Dios por todos estos logros.

Froehlich fue un predicador erudito y enérgico quien, contra grandes desventajas y muchas desilusiones, comunicó con poder el mensaje de la salvación. Él también fue hábil en la persuasión, sobre todo en las visitas personales, y de esta manera atraía a muchos al modelo bíblico de arrepentimiento. Sus actitudes y comprensiones bíblicas fueron influenciadas, en parte, por los reformadores radicales del siglo XVI, conocidos como anabaptistas, cuyo lema doctrinal fue (en latín) “Sola Scriptura.” Esto significó que las Escrituras por sí solas constituían el único verdadero fundamento para la doctrina y la vida, y éstas se deberían de seguir. A través de los años la iglesia ha continuado a seguir diligentemente las enseñanzas del Nuevo Testamento y a considerar la Palabra entera como infalible (sin falla) e inerrante (sin error).

Los anabaptistas fueron los primeros reformadores en Europa del siglo XVI en enseñar y practicar el bautismo en el adulto o “bautismo del creyente” en vez del bautismo infantil. Froehlich también instituyó la práctica del bautismo en el adulto en sus

1. Mateo 28:18-20

iglesias. En Europa, la iglesia era conocida como Bautista Evangélica. Después se dio a conocer como Cristiana Apostólica en los Estados Unidos de Norteamérica. Este nombre fue escogido porque la iglesia sigue las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles.

La Iglesia Cristiana Apostólica comenzó en los EUA en 1847, cuando una iglesia fue organizada en el condado Lewis, área de Croghan-Naumburg, en el estado de Nueva York. Otra iglesia se formó un año después en Sardis, área sudeste del estado de Ohio.

De este principio en América la iglesia creció, principalmente en las áreas féculdas para el cultivo en la zona del medio oeste. La iglesia floreció con la llegada de inmigrantes de Europa (principalmente de las iglesias iniciadas por Froehlich) y se agregaron los nuevos convertidos. Los primeros ministros de la iglesia, enseñados e inspirados por Froehlich en Europa, fueron celosos en predicar la Palabra en América.

De los años 1920 en adelante, la mayoría de las nuevas iglesias formadas en los EUA se fundaron en áreas metropolitanas. Esto fue porque muchos descendientes de la iglesia buscaron oportunidades profesionales en otras ramas aparte del cultivo agrícola. Así, hoy la Iglesia Cristiana Apostólica consiste en una mezcla de iglesias ciudadinas y rurales. Mientras que la mayoría de las iglesias más grandes todavía siguen establecidas en pueblos rurales (con pocas excepciones), en la actualidad es interesante notar la presencia de iglesias Cristianas Apostólicas en ciudades grandes—como Washington (D.C.), Los Ángeles (California), Chicago (Illinois), Denver (Colorado), Pórtland (Oregón), Sarasota y Fort Lauderdale (Florida), Detroit (Michigan), Phoenix (Arizona), Kansas City (Kansas), Filadelfia (Pennsylvania), e Indianápolis (Indiana).

III

LA DOCTRINA

La doctrina de la iglesia se basa en una interpretación literal de la Biblia la cual se reconoce como inspirada por Dios, infalible e inerrante. La iglesia sigue cuidadosamente las enseñanzas del Nuevo Testamento y busca consejos de los ejemplos encontrados en el Antiguo Testamento.

Creemos que la salvación se obtiene por gracia a través de la fe en Jesucristo. La verdadera fe incluye el componente de obediencia que instruye a una persona a hacer lo que el Señor Jesús enseñó enfáticamente, “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”² Se sigue el modelo bíblico de arrepentimiento, el cual incluye el arrepentimiento para con Dios³ por nuestra pasada vida pecaminosa, la confesión de pecados⁴, la restitución de ofensas pasadas⁵ y el llegar a ser muertos al pecado.⁶ A los que son humildes de corazón, Dios les da su gracia maravillosa,⁷ al igual que la paz y su perdón.

Después de la conversión, el nuevo converso muestra un crecimiento en las virtudes cristianas y de igual forma, lo manifiesta en el fruto del Espíritu Santo. Él luego da testimonio a la congregación de su fe y experiencia de conversión. A esto le sigue el bautismo por inmersión en agua.⁸ El bautismo simboliza la sepultura de la vieja naturaleza pecaminosa en la muerte de Cristo y el surgimiento de una persona de las aguas bautismales como una nueva criatura en Cristo Jesús.⁹ A esto le sigue la imposición de las manos por lo cual un obispo de la iglesia ora por el nuevo miembro como una confirmación oficial de la presencia del Espíritu Santo en el corazón del creyente.¹⁰

El nuevo miembro se une así formalmente con la iglesia, que es

2. Mateo 4:17

3. 2 Corintios 7:10

4. Mateo 3:6; Hechos

19:18

5. Mateo 5:23,24

6. 1 Pedro 2:24

7. Santiago 4:6

8. Mateo 3:13-17

9. Romanos 6:3-4

el cuerpo de Cristo. La iglesia cuenta en que el nuevo miembro abrace totalmente las normas doctrinales y el estilo de vida de la iglesia que están basadas en la Palabra de Dios.

Al seguir los caminos de la santidad bíblica y de santificación, se experimenta una vida de paz y gozo. A pesar de los sufrimientos, posibles penas y tentaciones, la gracia de Dios es suficiente para que los de corazón humilde reciban felicidad y el contentamiento¹¹ en la expectativa del cielo—si es que ellos son fieles hasta la muerte. La abnegación,¹² la separación del pecado y de las obras infructuosas¹³ y el no conformarse a lo mundano¹⁴

11. 1 Timoteo 6:6

12. Mateo 16:24

13. 2 Corintios 6:14-18

14. Romanos 12:2

IV

EL ESTILO DE VIDA

Como una nueva criatura en Cristo, un creyente se consagra a una vida de celo, compromiso y crecimiento en la comprensión de la Palabra de Dios. Éste se esfuerza por no ser solamente un “oidor” de la Palabra, sino también un “hacedor” de la Palabra. Por consiguiente, diseña su estilo de vida para seguir los ejemplos que se encuentran en la Biblia. Estos ejemplos están a menudo en desacuerdo con las costumbres contemporáneas que el creyente debe resistir.

Las Escrituras forman el fundamento para el estilo de vida del creyente. Ya que la Palabra es infalible y sin error, sus mensajes y mandamientos son acatados por la iglesia. Las normas de la Biblia no son optativas. Todas sus enseñanzas son “útil(es) para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”¹⁵ Todas sus enseñanzas son esenciales para vivir piadosamente. Un verdadero creyente evita la tendencia moderna de dividir la Palabra en cosas “esenciales” y “no esenciales,” considerando que el categorizar partes de la Palabra de Dios como no esenciales significa considerarse a sí mismo superior a Dios.

El estilo de vida cristiana gira en torno a los motivos de (1) llegar a ser más como Cristo, (2) aprovechar bien el tiempo, y (3) hacer las cosas que den fruto para la gloria de Dios y nuestro Salvador.

La vida de un verdadero cristiano refleja la Luz (es decir, la virtud y la santidad de Cristo) al ir aprendiendo de Cristo diariamente. La luz de Cristo es notable tanto interiormente como exteriormente. La santidad interior consta del fruto del Espíritu—amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.¹⁶ La santidad exterior se distingue por el refrenamiento,

15. 2 Timoteo 3:16

16. Gálatas 5:22-23

17. 1 Timoteo 2:9

la discreción y la moderación en el atavío. Se evita el atavío costoso¹⁷ y la conformidad con estilos lujosos y ridículos de vestimenta.¹⁸ La distinción de los géneros masculino y femenino en el atavío y en la apariencia general está en acuerdo con la voluntad de Dios. Para las mujeres, la piedad exterior es reflejada por una apariencia casta y no sensual.¹⁹ El cabello largo y recogido en un estilo modesto, junto con la ausencia de realces cosméticos y joyería, reflejan una santidad y humildad interna.²⁰ Los hombres también mantienen una conducta exterior que va de acuerdo con los temas de sobriedad y discreción. Ellos evitan el cabello largo. Una apariencia respetuosa y de cabello bien cortado refleja un corazón que está lleno de seriedad y sinceridad espiritual. Los hombres evitan el atavío llamativo y deportivo.

18. Romanos 12:2
19. 1 Pedro 3:2

20. 1 Tim. 2:9; 1 Cor.
11:15

V

EL SERVICIO DE ADORACIÓN

El servicio de adoración en las Iglesias Cristianas Apostólicas refleja la reverencia especial de la hermandad hacia Dios y hacia Cristo. Una actitud especial hacia la omnipotencia²¹ y la santidad²² de Dios se demuestra de muchas formas.

Todos los aspectos del servicio de adoración tienen la intención de acercar a los adoradores a Dios y de profundizar la apreciación de Sus caminos. Así, todos los procedimientos del servicio (es decir, la lectura de las Escrituras, la predicación, el canto y la oración) intentan dar a Dios, no al hombre, supremo reconocimiento y glorificar Su nombre.

Por ejemplo, la iglesia sigue el ideal de la Biblia en la presentación del sermón. El apóstol Pablo fue explícito al declarar que él no predicó a sus iglesias “con excelencia de palabras o de sabiduría”²³ y que “ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.”²⁴ Es decir, el apóstol Pablo se propuso no conocer cosa alguna excepto a Jesucristo y a éste crucificado.²⁵ Por ésto, los ministros no son enseñados en el conocimiento humano en seminarios o universidades bíblicas, y no se considera importante el conocimiento mundano. La iglesia cree firmemente que nuestra fe no debe estar fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.²⁶ Si la predicación se hiciera con sabiduría de palabras humanas, entonces se haría “vana la cruz de Cristo.”²⁷

A los ministros se les escoge de entre las congregaciones y sirven periodos indefinidos. Ellos son hombres de reputación sana y

21. Apocalipsis 19:6

22. Salmo 99:5-9

23. 1 Corintios 2:1

24. 1 Corintios 2:4

25. 1 Corintios 2:2

26. 1 Corintios 2:5

27. 1 Corintios 1:17

honrada, con un buen entendimiento y de gran fidelidad a las Escrituras apoyando fielmente las doctrinas de la iglesia. Ellos sirven sin compensación de salario. Más de un ministro atiende a cada iglesia, habiendo usualmente de tres a cinco de ellos.

Los ministros no seleccionan los textos bíblicos ni preparan bosquejos del sermón antes del servicio de adoración (excepto en ocasiones especiales como bodas, funerales, o días festivos ellos pueden escoger un texto apropiado de la Biblia). Más bien, los ministros y obispos oran y meditan en la Palabra durante la semana. Para su mensaje, ellos al estar de pie ante la congregación abren las Escrituras al azar y usan tales textos para su mensaje. Creemos que Dios sabe mucho mejor que el ministro lo que la congregación necesita oír. De esta manera, el ministro humildemente depende del Espíritu Santo por la inspiración, mientras que ora para que sea usado como un instrumento para el beneficio y la edificación espiritual de los adoradores.

El canto, también, es sencillo y santo, con partes de armonía y sin instrumentos musicales. Se tiene como intención que toda la música se enfoque hacia Dios. El propósito de la adoración no es entretener, sino enriquecer a los oyentes y glorificar a Dios. Todos los que asisten al servicio cantan. No hay ningún solista individual ni grupo coral durante el servicio de adoración para que todo el honor y la gloria puedan enfocarse claramente hacia Dios, y no hacia el hombre.

En el santuario, la oración se ofrece a Dios de rodillas. Esta posición postrada simboliza a la humanidad falible inclinándose de corazón y mente ante un Dios y Padre Todopoderoso, misericordioso e infalible. El lenguaje usado durante la oración debe impartir una reverencia o respeto profundo en las mentes de los creyentes que adoran a Dios.

Las hermanas en Cristo llevan un velo o mantilla en la cabeza durante la oración y adoración conforme a las Escrituras.²⁸ Esto refleja el orden de Dios.²⁹ Los miembros varones oran con la cabeza descubierta.³⁰

Los hombres y mujeres se sientan separados durante los servicios

28. 1 Corintios 11:5

29. 1 Corintios 11:3-13

30. 1 Corintios 11:7

normales de adoración. Sin embargo, a veces se hacen excepciones durante ocasiones especiales tales como bodas y funerales. Aunque ninguna Escritura refleja esta práctica, la tradición judía-cristiana lo observa. Esta práctica era universalmente observada en ambas religiones comenzando con la adoración en el templo judío hasta los finales del siglo XIX. El arreglo de los asientos separados durante la adoración contribuye a un mejor canto con partes de armonía, y conlleva a que las viudas, viudos, y miembros solteros se sientan más cómodos al sentarse con los creyentes de su propio género. También contribuye a menos distracción entre hombres y mujeres.

Durante la primera parte del servicio de adoración, el ministro que está dirigiendo el servicio ofrece la oración. Cerca del final del servicio, sin embargo, puede pedírsele a cualquier hermano de la congregación que ore en voz alta. Todos los miembros varones pueden participar en la oración en voz alta y en anunciar himnos para cantar. Esto se hace porque la iglesia cree en el “sacerdocio de todos los creyentes.”³¹

Es de costumbre tener dos servicios de adoración el domingo. En las iglesias norteamericanas, después de un servicio por la mañana, se sirve un almuerzo al mediodía, seguido por un periodo de compañerismo. A esto le sigue otro servicio de adoración.

Todos son bienvenidos a almorzar, incluso los visitantes e invitados. Los miembros asisten a los dos servicios de adoración y a todos—visitantes e invitados—se les anima también a asistir.

Las contribuciones caritativas no se solicitan pasando un plato de colecta al terminar el servicio de adoración. A nadie se le presiona ni deberá alguna vez sentirse obligado a hacer contribuciones financieras. Por lo contrario, cuando se toman colectas para proyectos especiales estos se anuncian desde el púlpito y las ofrendas pueden hacerse en “cajas de caridad” localizadas en los vestíbulos de la iglesia. Cualquier persona podrá dar contribuciones por voluntad propia sintiéndose guiada por el Espíritu de Dios.

La hora de plática y compañerismo, aunque no forma parte

31. 1 Pedro 2:5, 2:9

32. Romanos 16:16; 1 Cor. 16:20; 2. Cor. 13:12; 1 Tes. 5:26; 1 Pedro 5:14

VI

LA HERMANDAD

Entre los Cristianos Apostólicos existe un vínculo de amor e intimidad —quizás con el sentido de afecto aún más profundo que exista entre cualquier otra denominación de iglesias americanas; y este aprecio por los hermanos se extiende de congregación a congregación dentro de nuestra denominación. Este compañerismo íntimo es muy especial y de gran estima para los Cristianos Apostólicos.

Dicho vínculo ocurre porque la iglesia cree en la enseñanza bíblica de armonía y unidad. Los Cristianos Apostólicos creen que la iglesia es el cuerpo de Cristo, y que Cristo es su cabeza (líder).³³ La cabeza y el cuerpo son inseparables. El individualismo, tan prominente en algunas sociedades, está en conflicto con las verdades enseñadas en la Palabra acerca de una hermandad unida y de un mismo parecer. De la misma forma que un cuerpo físico tiene muchos miembros o partes, la iglesia es un cuerpo espiritual con muchos miembros. Este cuerpo espiritual está unido, y no en desacuerdo.³⁴ La Biblia da gran autoridad a la iglesia, no sólo para “atar y desatar,”³⁵ sino para instruir y alentar.³⁶

Los hermanos y hermanas en la iglesia han de amarse entre sí como Cristo nos amó.³⁷ Han de someterse el uno al otro en el temor de Dios.³⁸ Han de respetarse mutuamente sus conciencias.³⁹ Además, las Escrituras pide el animarse (exhortarse)⁴⁰ entre sí y, si alguna vez sea necesario, corregirse (amonestarse) el uno al otro.⁴¹

33. Efesios 5:23; Efesios 2:20

34. 1 Corintios 1:10

35. Mateo 18:18

36. Hebreos 13:7,17; Hechos 15

37. Juan 13:34

38. Efesios 5:21

39. 1 Cor. 8:9-13; Romanos 14:21

40. Romanos 12:8; 1 Tím. 4:13; 2 Tím.

4:2

41. Romanos 15:14; 2 Tes. 3:14-15

Esto se hace con amor y benignidad (ternura y delicadeza) con el propósito de fortalecer al miembro individual y de esta manera al cuerpo entero.

Igualmente, los creyentes han de estar “perfectamente unidos”⁴² y “bien coordinados.”⁴³ Ellos han de guardar el mismo parecer espiritual⁴⁴ y vivir según la misma regla.⁴⁵

El seguir tal modelo bíblico de orden piadoso resulta en una gran medida de amor y unidad. En Cristo y en Su cuerpo, la iglesia (los cuales son inseparables), el creyente encuentra el consuelo, la alegría, la inspiración y la unidad del Espíritu de Dios.

42. 1 Corintios 1:10

43. Efesios 4:16; Efesios. 2:21

44. 1 Corintios 1:10

45. Filipenses 3:16

VII

LA MISIÓN

La misión de la iglesia es de propagar la Palabra de Dios a través de la predicación, la enseñanza y el vivir una vida ejemplar. Por medio de la predicación de la Palabra, la iglesia y cada individuo pueden contender mejor espiritualmente “por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”⁴⁶ El propósito principal de cada miembro de la iglesia es reflejar la Luz de Cristo, obedecer la Palabra y dar testimonio del mensaje de Cristo, tanto por buenas obras⁴⁷ como por estar preparado para expresar la razón de su fe cuando se le pida.⁴⁸

Los esfuerzos misioneros, junto con la predicación y sesiones de instrucción bíblica entre hermanos de la iglesia que se encuentran en campos universitarios, han resultado en la apertura de muchas nuevas iglesias en los EUA.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los esfuerzos misioneros lograron el establecimiento de algunas iglesias en Japón. En años recientes, algunos obispos de la iglesia han viajado a la India para ejercer influencia doctrinal entre una misión médica y evangélica en ese país, sobre la cual la iglesia tiene mayordomía. En 1995 los esfuerzos misioneros fundaron una iglesia en Ixtlán, Michoacán, y después en Morelia, Michoacán, parte central de México.

Sin embargo, los esfuerzos misioneros son más prominentes a un nivel individual, cuando se invitan a personas conocidas a la iglesia, permitiéndoles así oír la Palabra y observar el amor cristiano y el orden piadoso que hay entre los hermanos. Los padres de familia reconocen que uno de los más grandes campos misioneros se encuentra en su propio hogar con sus hijos. El trabajo

46. Judas 3

47. 1 Pedro 2:12

48. 1 Pedro 3:15

VIII

EL PROPÓSITO

La razón de ser de un creyente es la de glorificar a Dios, y el objetivo principal de su vida es seguir a Dios y hacer Su voluntad. Un verdadero creyente vive y anda en el Espíritu y ha crucificado la carne con sus pasiones y deseos.⁴⁹

El motivo y propósito de un creyente es ocuparse en actividades edificantes que desarrollen al hombre interior y espiritual. Además, él se dedica en realzar y fomentar el reino de Dios y en fortalecer la iglesia con amor.⁵⁰

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; por que si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.”⁵¹

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”⁵²

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”⁵³

49. Gálatas 5:24,25

50. Efesios. 4:16

51. Romanos 8:12-13

52. Gálatas 2:20

53. Santiago 1:27

IX

LA GOBERNACIÓN

El cuerpo de la iglesia reconoce a Cristo como la cabeza de la iglesia, el primogénito entre los hermanos y la principal piedra del ángulo. Sin embargo, en un sentido terrenal, un grupo de aproximadamente cincuenta obispos locales componen un concilio nacional de obispos quienes, como líderes servidores, ejercen la guía doctrinal y la autoridad para el beneficio de las distintas congregaciones locales. El comité directivo de este concilio se integra por hermanos que sirven por plazos limitados para que no se otorgue ninguna autoridad continua a una persona ni a un grupo pequeño.

X

LA ESPERANZA

La motivación primordial del cristiano es llegar a las puertas del cielo. El creyente se ve a sí mismo como un “peregrino” y “extranjero”⁵⁴ en esta corta vida terrenal, caminando por una senda “estrecha”⁵⁵ hacia la vida eterna en el cielo. Las Escrituras utilizan adjetivos explícitos como “peregrinos,” “extranjeros” y “camino estrecho,” y la iglesia los toma en serio.

Como hijos de Dios, nuestro enfoque está en las cosas invisibles del Espíritu. Sólo las cosas espirituales durarán para siempre. El sistema de valores de un creyente les resta importancia a los objetos materiales y terrenales—como la riqueza, la clase social, y los placeres de este mundo—porque con el tiempo éstas se marchitan, y podrían corroer nuestra resolución espiritual. El creyente tiene una visión y un alcance espiritual que no se limita a esta vida presente, sino que abarca las cosas que tienen valor eterno. Nuestra mira está puesta en las cosas de arriba, no en las de la tierra.⁵⁶

La esperanza bendita del cielo fue hecha posible por la muerte y sangre derramada de Cristo Jesús. Al rendirse el hombre a Cristo en un verdadero arrepentimiento, convertirse (por Su gracia), y obedientemente seguir los modelos de la vida piadosa, ¡él hombre puede tener la esperanza de vida eterna en el cielo! Los deleites del cielo son tan grandes que “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.”⁵⁷

La doctrina de la iglesia y sus subsecuentes normas de estilo de vida están todas diseñadas para ayudar al creyente peregrino a alcanzar las bellezas de cielo.

54. 1 Pedro 2:11

55. Mateo. 7:14

56. Colosenses 3:1, 2

57. 1 Corintios 2:9

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Juan 3:16

